



NOVIEMBRE DE 2010 N.º 16

Unión mundial de sacerdotes, religiosos y seglares

MINISTRI DEI

Servidores de Dios

BOLETÍN DE ACTUALIDAD CATÓLICA TRADICIONAL

VOTO DE ÁNIMAS¹



Apartado de Correos 1027
23.080 Jaén
(España)

E-mail:
ministridei@hotmail.com

Tel./Fax 953 25 17 27
Teléfonos 923 25 10 20
657 401 264

Imprime: Catena 3, S. L.
Depósito Legal: J-388-2009

Sumario

Voto de ánimas.....	1
El Corazón Inmaculado de María.....	2-3
La pureza, virtud sacerdotal del Sagrado Corazón	4

Los que mueren en gracia y en la amistad de Dios, pero imperfectamente purificados, sufren después de su muerte una purificación, a fin de obtener la santidad necesaria para entrar en la alegría del Cielo.

La Iglesia llama Purgatorio a esta purificación final que es distinta del castigo de los condenados.

(CIC 1030 y 1031)

Son muchos los fieles que desconocen lo que es el “voto de ánimas”. Este voto consiste en ofrecer a Dios, mediante una fórmula o simplemente por un acto libre de la voluntad, todas las obras satisfactorias practicadas durante la vida, y de todos los sufragios que se les apliquen después de su muerte, a favor de las almas del Purgatorio. Puede hacerse por mediación de la Santísima Virgen María.

Este ofrecimiento, rectamente entendido y practicado, es de grandísimo e inmenso mérito por el acto de donación que supone. Quien lo hace ya sabe que se expone a que su purgatorio sea más largo, pero luego tendrá en el Cielo mayor gloria que la que hubiera alcanzado sin hacer el voto de ánimas. En teología se nos enseña, que el tener un mayor Purgatorio no tiene importancia en comparación de un aumento de gloria para toda la eternidad, de ahí, que este voto de ánimas sea beneficioso también para quien lo hace.

ACTO HERÓICO DE CARIDAD.

Al voto de ánimas se le llama también “acto heróico de caridad”. Según la doctrina católica se llama así por ser tan agradable a Dios esta donación a favor de las almas del Purgatorio y, aunque se le denomina “voto” no es propiamente un voto, sino un ofrecimiento libre y voluntario. Grandes son las ventajas que este acto de misericordia trae a quienes lo practican; porque además de ennoblecer al que hace un acto tan heróico, puede contar en el Cielo con intercesores valiosísimos que no cesarán de interceder por quienes les han librado de las penas del Purgatorio.

Este voto no obliga bajo ningún pecado, ni impide que apliquemos por otras intenciones los sufragios que tengamos por costumbre a los difuntos, ni que roguemos por nuestros parientes, amigos y bienhechores. A las almas del Purgatorio se les aplica sólo el fruto satisfactorio de las obras buenas que hagamos, sea propio, sea participado por las indulgencias.

¿Y QUÉ ES EL FRUTO SATISFACTORIO DE LAS OBRAS BUENAS QUE HAGAMOS?

Todas las obras buenas que practicamos en estado de gracia santificante, producen cuatro efectos: *meritorio*, *propiciatorio*, *impetratorio* y *satisfactorio*.

El efecto **meritorio**, consiste en aumentar la gracia y la gloria del que la practica, y este efecto no puede cederse a nadie.

El efecto **propiciatorio** es hacer a Dios propicio, aplacando la ira de su Divina Justicia.

El efecto **impetratorio** está en alcanzarnos gracias y favores de parte de Dios.

Y el efecto **satisfactorio**, consiste en pagar la pena temporal que merecen nuestros pecados. Ese último efecto de nuestras buenas obras es el que cedemos a las ánimas del Purgatorio a través del voto de ánimas, a fin de que les sirva para satisfacer la pena temporal. Conviene que cada cierto tiempo lo renovemos.

(1) Teología Moral. B.A.C. Tomo II.

El Corazón Inmaculado de María I

¿QUÉ ES EL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA?

En todas las imágenes del Inmaculado Corazón de María vemos como su mano derecha nos señala un "pequeño" corazón irradiado de luz y coronado de llamas de divino amor, blasón identificativo de su principal virtud: *el amor*.

Por amor aceptó ser consagrada al Señor cuando solo tenía tres años, por amor vivió en plenitud su perpetua obediencia y pureza virginal, por amor dio el "fiat" al Arcángel Gabriel, y aceptar ser la Madre del Redentor del mundo, por amor aceptó el destierro y la persecución en tierra extranjera, por amor aceptó compartir en su Corazón la Pasión y Muerte de su Divino Hijo, por amor aceptó ser la Madre Intercesora de toda la Humanidad, por amor acepta ser Madre de la Iglesia y por amor sufre los pecados de la Humanidad, el desprecio a la Misericordia Divina de los insensatos y la perdición de las almas pecadoras.

Continuando con esta preciosa simbología, encontramos que todo su Corazón está rodeado de una corona de rosas blancas, símbolo de su pureza virginal y de su delicada feminidad. Por último, este purísimo Corazón está atravesado por una espada, es aquella espada que el profeta Simeón le anunció cuando con José presentaron al Divino Niño en el Templo: es esta la espada que constantemente durante su vida terrenal, hirió su Corazón, al conocer la matanza de niños inocentes por orden de Herodes, la huida a Egipto, con la pérdida del Niño Jesús en Jerusalén, con la Pasión, Crucifixión y Muerte de Jesús en el Calvario, es aquí donde junto al Corazón de Jesús, Ella entrega su Corazón al Padre, en dolorosa oblación por la realización de la Obra Redentora.

Si observamos detenidamente, María nos mira directamente a los ojos y nos dice señalándolo: *"Mira mi Corazón Inmaculado, que arde de amor por voso-*

tros mis hijos pecadores, refugiaos en él, pues si así lo hacéis, Yo me encargaré de vuestra salvación, Yo seré el camino que os conduzca a Dios"

SANTUARIO DEL ESPÍRITU SANTO

La devoción a su Inmaculado Corazón nos conduce a seguirla como ejemplo, pues María desea que la imitemos en sus virtudes, tanto de pureza, como de fidelidad al amor de su Hijo, como a la paciencia, y al sufrimiento aceptado y voluntario de nuestra cruz cada día.

El Inmaculado Corazón de María es considerado el Santuario del Espíritu Santo, dado que es habitáculo de su permanente e íntima habitación. También se puede decir de él que es el Tabernáculo donde *"Ella guardaba todas las cosas de Dios"*. (Lc 2-19)

INSTITUCIÓN DE LA FESTIVIDAD

La fiesta del Inmaculado Corazón de María se celebra en la Iglesia Católica el sábado de la tercera semana de Pentecostés (el día siguiente a la festividad del Sagrado Corazón de Jesús) en el mes de junio, es decir, que ambas se celebran

seguidas: *viernes y sábado*.

La Iglesia instituyó estas dos fiestas, para hacer manifiesta la estrecha unión de los dos Corazones, unidos en el tiempo y en la eternidad, ellos latieron al unísono, y compartieron la misma sangre y alimento cuando el Verbo Encarnado reposaba en el purísimo vientre de su Santa Madre María Inmaculada.

A JESÚS POR MARÍA

María y Jesús están tan íntimamente unidos que la Iglesia afirma que para llegar a Jesús, un fácil camino es a través de María: *"A Jesús por María"* nos enseña San Luis M^o Grignon de Montfort, palabras sencillas que han adquirido carta de ciudadanía en la Iglesia. Es por ello también que cuando nos consagramos al Corazón de Jesús lo hacemos a través del Corazón de María. Nuestro Santo Padre



Benedicto XVI, nos enseña y reafirma lo dicho en una corta pero sencilla frase: *"Todo ha venido de Cristo, incluso María; todo ha venido por María, incluso Cristo"*.

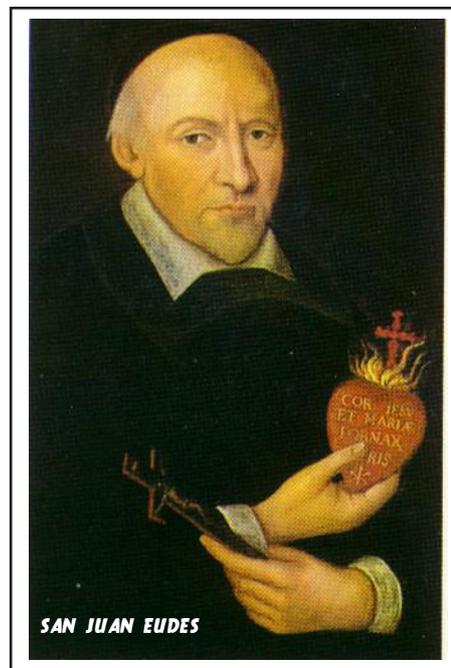
Una madre y un hijo, siempre están íntimamente unidos en el amor, a pesar de las distancias, a pesar de las vicisitudes de la vida misma, incluso a pesar de la muerte... pero es en estos dos Sagrados Corazones que el Amor Divino liga esta maravillosa y eterna unión, y si ese amor de Dios en el Corazón de María Santísima es la fuente de la gracia que predispuso al resto de sus innumerables virtudes, es también el amor a Dios Padre, el amor a Dios Espíritu Santo, su Santo Esposo, y el amor a Jesucristo, su Divino Hijo, el que impulsa a la donación total y perpetua sobre toda la Humanidad como Madre y Corredentora en la misión salvífica de la Humanidad: *"Mujer, he ahí a tu hijo..."* (Jn. 19, 26-27), desde ese instante, todos los hombres y mujeres somos hijos de María, y Ella en su Corazón Inmaculado nos encierra en la inmensidad de su amor cumpliendo la petición de Jesús moribundo en el Trono de la Cruz. Es ahí en el patíbulo, cuando los hijos de Eva recibimos el sublime regalo de tener como Madre a la Madre de Dios, la Bienaventurada Siempre Virgen María.

FIESTA DEL CORAZÓN INMACULADO.

¿Cuándo y por qué se instituye esta santa devoción en la Iglesia Católica?

Todos los historiadores coinciden en que fue San Juan Eudes en el siglo XVII, (1601-1680) quién propagó la devoción al Inmaculado Corazón de María al mismo tiempo que la del Sagrado Corazón de Jesús; fue el primero en organizar y celebrar las dos fiestas. Esto es signo ineludible de que la luz del Espíritu Santo le hizo comprender que ambos Corazones estaban estrechamente unidos y por tanto merecían una espiritualidad y devoción especialísimas que conllevaran un culto único y solemne.

Pero fue en Fátima cuando María insiste en cada una de las apariciones a los tres pastorcillos, el rezo diario del Santo Rosario, y descubriéndonos nuevamente la devoción a su Inmaculado Corazón. Aquel 13 de junio de 1917 le dice a Lucía: *"Jesús quiere servirse de ti para darme a conocer y amar. El quiere establecer en el mundo la devoción a mi"*



Inmaculado Corazón. No te desanimes. Yo nunca te dejaré. Mi Inmaculado Corazón será tu refugio y el camino que te conducirá a Dios".

Ante la gravedad de los acontecimientos de la 2ª Guerra Mundial, S.S. Pío XII consagró el mundo al Corazón Inmaculado de María durante el curso de la misma (1942), pero oficialmente la fiesta fue establecida el 4 de Mayo de 1944 por S.S. Pío XII, cumpliendo así la petición de María Santísima en las apariciones de Fátima: *"Para salvar a los pecadores, el Señor quiere establecer en el mundo la devoción a mi Inmaculado Corazón"* (13 de julio de 1917). Se quería conseguir por medio de dicha consagración, *la paz de las naciones, la conversión de la Humanidad pecadora, el amor a la pureza, la práctica de las virtudes cristianas, y la libertad para la Iglesia.*

No obstante esta consagración y proclamación oficial de la fiesta, surgieron dudas de algunos de si esta fiesta es "opcional" u "obligatoria", y fue S.S. Juan Pablo II quien declaró que la fiesta del Inmaculado Corazón de María tenía carácter OBLIGATORIO y se debía de celebrar todos los años, por tanto, la celebración de su Liturgia es a nivel mundial.

Saulo de Santamaría

A T E N C I O N

Por deseo de nuestros lectores damos el número de cuenta donde pueden hacer sus donativos

IBAN ES95 BBVA 0182 0894 13 0201542610.

Damos las gracias a todos aquellos que colaboran con los gastos de esta Obra

La pureza, virtud sacerdotal del Sagrado Corazón¹

¡Qué grande y digno de respeto es un sacerdote cuando se presenta ante sus fieles lleno de pureza, libre de bajas pasiones y elevado de lo que es terrenal y puramente humano! Porque sólo de esta forma podrá dedicarse y entregarse entera y verdaderamente a los demás, al prójimo, como Nuestro Señor lo hizo.

¿Quién de vosotros puede probar que soy pecador? (Jn 8,46) Nadie desmintió al Señor cuando hizo esta pregunta. Aunque le llamaban endemoniado, no pusieron en duda su virtud. ¿Quién puede dudar de la pureza del Salvador, del triple Santo? Cristo es el Santo, el Puro por excelencia. Su naturaleza humana era perfectamente pura, su alma plena de inefable inocencia. Su Corazón palpita por la gloria del Padre y la salvación de las almas.

¿Puede haber cuerpo más puro y virginal que el suyo formado en las entrañas purísimas de la Santísima Virgen, por obra del Espíritu Santo? Estremece pensar en manchar la pureza de Nuestro Señor.

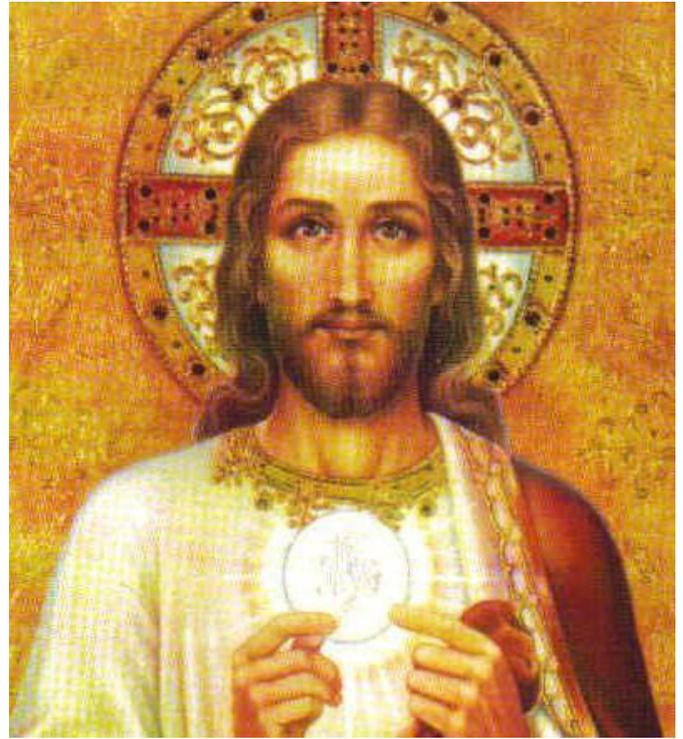
Todo en Cristo respira pureza, sus palabras, gestos, actos, toda su persona. Así nos describe San Juan al Señor. (Ap. 1,13-15) *...Y en medio de los candeleros como un Hijo de Hombre, vestido de túnica talar, ceñido al talle con un ceñidor de oro. Su cabeza y sus cabellos eran blancos, como lana blanca, como la nieve; sus ojos como llama de fuego; sus pies parecían de metal precioso acrisolado al horno; su voz como voz de grandes aguas.* Jesús promete la visión de Dios a los puros de corazón. Si el corazón es puro, los pensamientos serán elevados, los afectos santos, las palabras castas, los gestos y modales modestos.

A lo largo de su vida pública hablará de la castidad a las multitudes. Pero es a sus discípulos a los que les instruye en las excelencias de la castidad perfecta. *Porque hay eunucos que nacieron así del seno materno, y hay eunucos hechos por los hombres, y hay eunucos que se hicieron tales a sí mismos por el Reino de los Cielos. Quien pueda entender que entienda.* (Mt. 19, 12) Su propia vida es ejemplo de esta virtud, *vida austera, mortificación, oración, pobreza, fatiga.* Él nos ha dejado su ejemplo de vida para ser imitado.

Aun cuando asistió a bodas y fiestas no perdió de vista en ningún momento su misión del plan de salvación, y así, siempre las bendijo y las santificó. Su porte siempre grave, digno, sereno, dueño de sí. Siempre que toma parte de los entretenimientos lo hace para instruir, iluminar y consolar. La Sagrada Escritura nos da muestra de la reserva extrema que tenía Jesús en su relación con las mujeres. Con la hemorroísa, tras su curación, con la Magdalena para asegurarle el perdón, con Marta para calmar su excesiva premura, etc.

SACERDOTE DE JESUCRISTO

¡Sacerdote de Jesucristo, ministro del Todopoderoso, dispensador de los divinos misterios, cuál no ha de ser nuestra pureza! Estamos llamados a prestar al Cuerpo



Eucarístico de Jesús los mismos cuidados que la Santísima Virgen tenía para con el Sagrado Cuerpo de su Divino Hijo.

¡Qué puras han de ser las manos del sacerdote que tocan cada día este Sagrado Cuerpo, que lo elevan a lo alto para ser adorado por los fieles arrodillados! ¡Qué puros los labios que todos los días le dan el casto beso de la Comunión! ¡Qué pura la mirada que lo contempla tan a menudo y tan de cerca tras el velo del sacramento!

Si fuera posible, el sacerdote debería ser más puro que un ángel y casto como la Santísima Virgen. Pero el sacerdote es un hombre y la carne, a veces, lo oprime pesadamente. ¿Qué puede hacer para permanecer en la gracia de la pureza? Caminar tras las huellas de su Maestro, conformar su vida con los ejemplos de la suya, abnegación y sacrificio. Esforzarse en el estudio, la vida de oración, adoración, la búsqueda incesante de los bienes superiores, el cuidado de la vida del alma. El sacerdote es sacrificador con Jesús, y también es víctima. La víctima ha de ser pura, santa, sin mancha, para que sea agradable a Dios. El sacerdote debe purificarse cada vez más de sus apegos mundanos, de toda satisfacción vulgar, de cualquier placer de los sentidos. El sacerdote no es un hombre ordinario, es *un cristo, un ungido, un bendito, un elegido.*

Aquel que todas las mañanas apaga su sed en el Cáliz del Altar, que bebe la purísima Sangre de Cristo, ¿querrá sentir la sed de los placeres de la Tierra? Aquel a quien Jesús le da la casta bebida de su amor, ¿querrá buscar otras delicias? El sacerdote encontrará, si quiere, en el amor de su Dios, en el Sagrado Corazón de Jesús su adorable compañía, todo lo necesario para satisfacer las legítimas necesidades de su corazón, las aspiraciones de su alma, la plenitud de su existencia.

P. Carlos Covián.

1.- Madre Luisa Margarita Claret de la Touche. El Sagrado Corazón y el Sacerdote. Betania del Sacro Cuore. 10030 VISCHE. Turin. Italia.